

DOMINGO V DE CUARESMA PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

| |
|--------------------------------|
| SALMO DE PROFUNDIZACIÓN |
|--------------------------------|

| |
|------------------|
| Salmo 125 |
|------------------|

Decimos todos:

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio,
creíamos soñar;
entonces no cesaba de reír nuestra boca,
ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R.**

Aun los mismos paganos con asombro decían:
“¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!”
Y estábamos alegres,
pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R.**

Como cambian los ríos la suerte del desierto,
cambia también ahora nuestra suerte, Señor,
y entre gritos de júbilo
cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R.**

Al ir, iban llorando, cargando la semilla;
al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra.



Lectura del santo Evangelio según san Juan

8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el templo, donde la multitud se le acercaba; y él, sentado entre ellos, les enseñaba.

Entonces los escribas y fariseos le llevaron a una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola frente a él, le dijeron: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos manda en la ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú que dices?”

Le preguntaban esto para ponerle una trampa y poder acusarlo. Pero Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Pero como insistían en su pregunta, se incorporó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”. Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

Al oír aquellas palabras, los acusadores comenzaron a escabullirse uno tras otro, empezando por los más viejos, hasta que dejaron solos a Jesús y a la mujer, que estaba de pie, junto a él.

Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?” Ella le contestó: “Nadie, Señor”. Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Para que la conversión sea eficaz debe ser provocada por Dios y actuada por cada uno de nosotros.
- La penitencia puede ser dolorosa, depende de qué tan extraviados estemos, pero la conversión es gozosa.
- Todos somos pecadores, pero ninguno es juez de sus hermanos.
- La misericordia divina exige respeto a su voluntad de salvarnos. Pecar no puede ser lo habitual.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.
Que fue concebido del Espíritu Santo,
Nació de la virgen María,
Padebió bajo el poder de Poncio Pilato;
Fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos;
Al tercer día resucitó de entre los muertos;
Subió al cielo,
Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
La Santa Iglesia Universal,
La comunión de los santos,
El perdón de los pecados,
La resurrección del cuerpo,
La vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, estamos a escasos días de la Semana Santa, por tanto nuestro camino cuaresmal debe estar alcanzado sus objetivos de no solo purificarnos, sino y sobre todo de llegar con plenitud a la fiesta de la Pascua, por tanto oremos diciendo:

R. Que tu misericordia nos ayude Señor.

- ❖ Para que podamos convertirnos de todo corazón, oremos. **R.**
- ❖ Para que manifestemos el gozo de la salvación, oremos. **R.**
- ❖ Para que en vez de juzgarnos mutuamente, nos ayudemos a convertirnos, oremos. **R.**
- ❖ Para que hagamos el propósito de que nuestra conversión sea sincera y permanente, oremos. **R.**
- ❖ Para que nos alegremos por la salvación que Jesús nos ha ganado, oremos. **R.**
- ❖ Para que estemos cercanos y disponibles a cuantos sufren la guerra, la violencia y la Pandemia y la sequía, oremos. **R.**
- ❖ Para que seamos responsables en el uso del agua, oremos. **R.**

Padre, no queremos convertirnos para ser jueces de nuestros hermanos, antes bien danos la gracia de poder ser también instrumentos de salvación. Te lo pedimos, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo muerto y resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Abril de 2022